

1770 Carta de Juan Antonio Rodríguez a Tomás Carnero

Amigo y señor Tomás Carnero:

Estimaré que estas cuatro letras lo hallen disfrutando una muy cabal salud en compañía de su señora, su querida esposa, y de los señores sus hermanos y hermanas, y de sus señores sus queridos hijos, que la mía, a Dios gracias, es buena para servirle en lo que me mande, es cuanto se me ofrece en el asunto.

De la respuesta, yo fui a estar con la sujeta sobre lo que teníamos hablado y me dio esta respuesta: que si vendría conmigo y que pasaríamos allá sobre a cualquiera asunto, pero los sobrinos y sobrinas se lo quitaron, que no fuese allá por ser muy lejos; y así dice ella que ustedes pueden gobernarse de esta manera: que busquen o tengan el libro de San Ciprián de abrir, y que es preciso una vela de cera, de las tres Marías la del medio, que son las tres velas que se ponen juntas el sábado de Aleluya, y que esta vela ha de ir dentro de una linterna y se encenderá antes de empezar a leer, y todos con gran valor por causa que hará muchas ceremonias el demonio. Esto es lo que me dijo ella, más me dijo ella que para saber él y señalar lo que le escribiese a usted y mandase en la carta que me mandase de cada sitio, como un polvo de tabaco, cada uno con escrito señalado para mandar la respuesta de cada uno, esto es, como un polvo de tierra para mandar la respuesta de cada uno de los sitios a tantos pies contra el norte o naciente o poniente, esto es lo que me respondió ella. Más me dijo ella que era mejor que comprase un niño de los que se venden en Rioseco o Castilla, y que lo comprase para el mismo fin, y después lo podía vender a otro, esto es si no encuentra libro cierto. Esto es lo que pasamos en el asunto con ella el día veinte del mes de octubre. No tengo más de qué avisarle, sino rogando a Dios por su salud, las novedades de esta tierra son las mismas acostumbradas; memorias a todos los de su casa, sus mercedes las tomará a la medida de su buen deseo. Mande a este su meritorio, Juan Antonio Rodríguez Alonso.

Escribir a: Orense – Ribadavia – Lodesas, feligresía de Santiago de Tortóreos, lugar da Chana, Juan Antonio Rodríguez Alonso